



Ficha de protección social: ¿Con el acento en la vulnerabilidad?

Por Mónica Morales Labbé*

Profesora Departamento de Trabajo Social UAH
Trabajadora Social PUC. Magíster en Participación y Políticas Locales U. Autónoma de Barcelona

Hay consenso en que la Ficha de Protección Social FPS debe ser revisada y perfeccionada. Ya se vislumbran algunos esfuerzos y un reciente informe entrega un diagnóstico que apunta a mejorar aspectos técnicos y de aplicación del instrumento. Sin embargo, se sigue omitiendo la opinión de los beneficiarios y el esfuerzo que hacen las familias por superar su situación.

Las dos cuentas anuales realizadas por el Presidente han hecho referencia a la necesidad de revisar y perfeccionar la Ficha de Protección Social. Desde ahí surgió el interés por indagar respecto de los avances en esta materia, lo cual derivó a un informe realizado por una comisión de expertos destinada especialmente para trabajar en la Ficha de Protección Social (FPS)¹.

En síntesis, el documento contempla un diagnóstico y propone algunas acciones que se centran principalmente en cuatro líneas de trabajo y/o discusión: el modelo de cálculo de puntaje, los aspectos operativos, la institucionalidad y financiamiento del sistema y el uso de la FPS en los programas sociales. Según lo señalado en el informe, éste fue construido considerando la opinión tanto de la esfera pública, como de la sociedad civil.

Al revisar sus contenidos se observa que las propuestas son de carácter técnico y operativo, es decir, vinculado con modificar el cálculo del puntaje, la aplicación del instrumento y el financiamiento. Incluso se sugiere la posibilidad de crear una Unidad Técnica en MIDEPLAN que asesore a los administradores de los programas sociales que utilizan la FPS como instrumento de focalización.

Estas propuestas, si bien podrían mejorar su aplicación y uso, simplifican las reflexiones y omiten dos temas que resultan claves.

Por un lado, en el informe hay afirmaciones que revelan la ausencia de la opinión de los destinatarios de la FPS para la elaboración de las propuestas de perfeccionamiento.

Por otro lado, tampoco se consideró en la discusión el enfoque de vulnerabili-

Si pensamos que por tener mala suerte la gente cae en situación de pobreza, no tiene ningún sentido hacer esfuerzos por generar programas sociales...

dad, el cual inspira la construcción de la FPS y por consiguiente, debiera orientar las acciones de todos los programas sociales que la utilizan como instrumento de focalización.

“La gente es la que se aprovecha del sistema”

El informe del comité de expertos señala una serie de aspectos diagnósticos que justifican el perfeccionamiento de la FPS. Dentro de estos argumentos se recalca la idea de que las personas y familias encuestadas tenderían a falsear la información para obtener puntajes que les permitan clasificar dentro de

los programas sociales que ofrece el Estado.

En definitiva, este informe centra parte de las medidas de perfeccionamiento en los destinatarios porque ellos son los que mienten, distorsionan la información y se aprovechan del sistema para poder obtener los beneficios y mantenerse en ellos por largo tiempo. Si bien esta situación ocurre, y así lo demuestra el documento, es al menos preocupante centrar el objetivo de la reflexión en

este tipo de argumentos sin indagar más profundamente en el porqué de estas acciones.

Justamente es acá donde se omite la opinión de los destinatarios de la FPS.

¿Qué opinan ellos respecto de este tipo de afirmaciones? ¿Cuáles serían las causas de este tipo de acciones? ¿Cómo consideran ellos que podría superarse?

El informe Voces de la pobreza (2010), coordinado por la Fundación para la Superación de la Pobreza, señala algunas causas por las cuales la gente, según sus vivencias personales, tendería a falsear información: “No se percibe un equilibrio adecuado entre la focalización en grupos socialmente dañados y vulnerables, y el apoyo para lograr procesos sostenidos de superación de la pobreza (...) así entonces, el esfuerzo e inversión familiar se ve castigado por la misma política que acompaña a otros que no hacen esfuerzos mayores por superarse”.



De esta manera, si el informe de la comisión de expertos pusiera un mayor énfasis e interés en la opinión de los destinatarios, probablemente las propuestas de perfeccionamiento considerarían otras líneas de acción que abarquen un trabajo con las familias.

¿Pobreza como producto del azar?

En relación con lo anterior, en el documento pareciera faltar una discusión previa sobre el enfoque de vulnerabilidad que hay detrás de la construcción de la FPS. No hay que olvidar que este enfoque fue el que marcó el cambio de la Ficha CAS II hacia el instrumento actual, pasando desde una concepción de sujetos carentes a una concepción de sujetos con potencialidades y recursos propios que son capaces de movilizarse en pos de su propio bienestar.

Esta falencia se verifica en el documento a través del siguiente enunciado: “Las familias que progresan económicamente no solicitan reencuestarse, si saben que aumentará el puntaje. En cambio, las familias que tienen mala suerte y empeoran su situación económica tienden a solicitar una nueva encuesta para bajar su propio puntaje y así acceder a más beneficios”.

¿Por qué esta afirmación es preocupante? Porque el enfoque de vulnerabilidad, como señala Kaztman, pone el énfasis en identificar las condiciones para generar o reforzar (movilizar activos) las capacidades propias de las familias y personas para lograr un mejor bienestar. Esta mirada además de superar la clásica medición de la pobreza a través de los ingresos, amplía las dimensiones incorporando lo psicosocial, la dinámica educativa, las oportunidades labo-

rales, etc. Así, hablar desde esta perspectiva, implica una responsabilidad más concreta desde las estrategias gubernamentales para superar la pobreza. Entonces, si pensamos que por tener mala suerte la gente cae en situación de pobreza, no tiene ningún sentido hacer esfuerzos por generar programas sociales que intenten entregar herramientas para superar las vulnerabilidades en las que se encuentran, ya que por circunstancias de la vida, ajenas a sus propias capacidades de acción, caerán nuevamente en esta condición, independiente de cuántos esfuerzos se hayan hecho para evitarlo.

Justamente es acá donde el comité de expertos tiene una tarea pendiente. Se rescatan de manera positiva los análisis que se hacen en torno al uso de la FPS en los programas sociales, en cuanto es un desafío para ellos el responsabilizarse por lo que mide el instrumento, que es la vulnerabilidad. Pero la discusión no puede quedar acotada a la creación de una Unidad Técnica, si no nuevamente se cae en reflexiones simplistas que justifican las propuestas en las acciones de los destinatarios y aplicadores de la ficha.

Finalmente, es importante avanzar volviendo a centrar la discusión en el enfoque que subyace a este instrumento e incluyendo de manera más visible los aportes de las familias y personas destinatarias de la FPS. Esto permitiría complejizar las reflexiones y cumplir con lo señalado por el presidente Piñera en su último discurso del 21 de mayo: “(...) estamos perfeccionando la Ficha de Protección Social para evitar injusticias o exclusiones injustificadas en la recepción de la ayuda del Estado”. ●

¹ Disponible en www.fichaproteccionsocial.cl

² La Ficha CAS II fue el instrumento de focalización utilizado hasta el año 2006. Su función primordial era detectar a las familias con mayores necesidades, focalizando la acción social en aquellos que presentaban un menor nivel de recursos en el momento de la medición. Extraído de <http://www.fichaproteccionsocial.cl/fps/fps.html>

MIDEPLAN. Informe final comité de expertos de la Ficha de Protección Social. 2010. Disponible en <http://www.fichaproteccionsocial.cl/doc/doc.php>
FUNDACIÓN PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA. Informe Voces de la pobreza 2010.

KAZTMAN, R. Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. Capítulo 21 del Quinto Taller Regional para la Medición de la Pobreza: Métodos y aplicaciones. Banco Mundial, Banco Interamericano del Desarrollo y CEPAL. Aguascalientes, México, 6-8 Junio 2000.

